

# Los proyectos de aula. Una experiencia hacia la interdisciplinariedad

**Myriam Romero Castro**  
**Hna. María del Carmen Blanco**

## Resumen

El presente artículo se fundamenta en el proceso de sistematización de la experiencia escolar del Colegio Fe y Alegría Vitelma, relacionada con la interdisciplinariedad como una alternativa a la fragmentación de las disciplinas escolares y una forma de construir sentidos, tanto para docente como para estudiantes, proceso de búsqueda que aún continúa.

Su desarrollo se estructura en tres apartados. El primero sitúa el marco referencial de Fe y Alegría en el cual se inscribe la práctica, además de un breve recorrido histórico que da cuenta de la génesis de la misma. La segunda parte explica brevemente el proceso y la experiencia de los proyectos y, finalmente, se formulan algunas reflexiones que dan cuenta de un proceso pedagógico que continúa.

**Palabras clave:** Proyectos pedagógicos, interdisciplinariedad.

## 1. ¿Por qué una apuesta por la interdisciplinariedad en Fe y Alegría?

Fe y Alegría ha marcado unos itinerarios generales que definen perfiles a nivel pedagógico, que permiten tener un referente situacional e institucional para llegar a los procesos educativos del movimiento con dos compromisos puntuales; uno, de orden interno, «la responsabilidad de educar para el ‘empoderamiento y la transformación social’, de tal manera que nuestros estudiantes desarrollen las competencias necesarias para afrontar el mundo que los aguarda; y otro, de orden externo, la responsabilidad con las comunidades y la sociedad, de ofrecer una educación transformadora y liberadora (...)» (Fe y Alegría, 2005: 73).

En este sentido, Fe y Alegría, como movimiento de Educación Popular Integral, le apuesta a generar permanentemente proyectos y programas encaminados a responder al compromiso social y pedagógico que tiene y que le exige asumir y

liderar procesos de mejoramiento de la vida y de las relaciones de las personas con las que realiza su trabajo. La educación popular es el soporte teórico que orienta a Fe y Alegría en su apuesta política y ética por la transformación social y que se convierte en combustible que moviliza el trabajo hacia y con los grupos sociales más desprotegidos.

De este modo, este tipo de educación no sólo implica una opción por los más pobres, sino una propuesta educativa que aporta a los sujetos la comprensión y la búsqueda de una vida digna, y de formar seres capaces de construir en colectivo su propia historia. Esta es una constante búsqueda por una formación integral y de calidad, en la que se priorice lo formativo sobre lo informativo y el aprendizaje significativo sobre meros procesos mecánicos.

Para el Movimiento Fe y Alegría, el objetivo de la educación está relacionado con la formación integral y multidimensional de la persona y está enraizada en la experiencia que evita las formulaciones abstractas y axiomáticas para comprometerse con una pedagogía que vincule lo cotidiano, lo que genera interés y los problemas de contextos históricos social específicos; es decir, el mundo real como punto de partida y de encuentro, como lo plantea Francisco Cajiao: «lo fundamental no es solamente el contacto con la realidad, sino la capacidad de confrontarse con esa realidad de una manera crítica y creativa. Esto se logra cuando los niños y jóvenes son estimulados a interrogarse sobre la realidad, identificar aristas problemáticas de la cotidianidad que inviten a buscar soluciones ingeniosas, explorar nuevos ambientes y generar dinámicas de grupos que le ayuden a relacionarse en torno a proyectos de alta productividad intelectual» (Cajiao, 2005: 110).

Sumado a lo anterior, se advierte la pertinencia a estar atentos e inquietos por una educación y una escuela que trascienda la persiana que la reduce a un feudo aislado, ensimismado y alejado de los requerimientos de una sociedad que exige ser explorada, conocida, aprehendida y transformada, más aún en un mundo globalizado que requiere trabajo en red, procesos complejos e interdependencia.

En este sentido, la propuesta por construir y desarrollar proyectos interdisciplinarios se pensó como una alternativa a la fragmentación de las diferentes disciplinas o materias del conocimiento, a la educación tradicional que muchas veces se encarga de adormecer las capacidades de los estudiantes. De ahí la necesidad de transformar pesadas historias, de fracturar monolitos para que se filtre de nuevas experiencias, de otras finalidades, para que se deslice la posibilidad del encuentro; en últimas, fracturar para poder crear otras construcciones posibles y diferentes.

La propuesta interdisciplinar se enmarca en los métodos globalizados, que se designan como «todos aquellos métodos completos de enseñanza que, de una manera explícita, organizan los contenidos de aprendizaje, a partir de situaciones, temas o acciones, independientemente de la existencia o no de unas materias o disciplinas que hay que impartir. En los métodos globalizados el alumnado se moviliza para llegar al conocimiento de un tema que le interesa, para resolver unos problemas del medio social o natural que se le cuestionan» (Zabala, 1999:24).

## **1.2. La experiencia de Fe y Alegría Vitelma: algo de historia**

Entre los años 2006 y 2007, empieza a «circular» la intención de implementar el trabajo interdisciplinar ante un panorama de enseñanza y aprendizaje tradicionales. La innovación no tenía mayor cabida en las aulas, las prácticas se habían convertido en una pesada historia sin que se vislumbrara la intención alguna de cambios. Este panorama contrastaba con cierta intuición y deseos de algunos profesores de trabajar en forma interdisciplinar; sin embargo, aquella clarividencia no trascendía lo verbal y emocional.

La intención de implementar una nueva forma de enseñar y de aprender, parecía tener asidero con la autoevaluación que se aplicó en el 2006, en el marco del Programa de Calidad de la Educación Popular realizada en todos los centros de Fe y Alegría Internacional. En esta autoevaluación participaron por el Centro Vitelma 38 estudiantes de sexto grado; 35 estudiantes de noveno grado; 28 docentes, 20 familias, 6 miembros relevantes de la comunidad local y el equipo de dirección del centro.

Una vez analizados los resultados con un grupo representativo del colegio (equipo directivo, representante de docentes, estudiantes y padres de familia) se concluye que «Fe y Alegría considera deseable que los centros educativos construyan y desarrollen Proyectos Educativos contextualizados en la realidad inmediata y atentos a su riqueza y a sus conflictos; es decir, proyectos abiertos a las propuestas de todos los actores de la Comunidad Educativa y cuya concreción de aula se traduce en proyectos educativos transversales e interdisciplinarios. En la valoración dada por los estudiantes a estos aspectos sus respuestas indican que no existe tal enfoque en las experiencias de aprendizaje en las que participan. Los docentes piensan que sí se las ofrecen y el equipo directivo, por su parte, coincide con la valoración de los estudiantes» (Fe y Alegría, 2006).

Este proceso activó la necesidad de actuar y el diagnóstico se convirtió en una excusa para que Fe y Alegría Vitelma emprendiera un trabajo orientado a hacer real la práctica integral de la enseñanza y el aprendizaje, como una opción para



comprender la realidad e intervenirla, fortaleciendo el sentido educativo con mayor disposición del crecimiento humano en sus dimensiones personales y sociales. En ese proceso surgieron preguntas como, ¿qué tipo de prácticas pedagógicas, didácticas y evaluativas existen actualmente en Vitelma, para pensar en un cambio? ¿Qué modelo pedagógico subyace a nuestras prácticas pedagógicas? ¿Qué perfil o tipo de persona nos interesa formar? ¿Cuál debe ser la finalidad de una propuesta pedagógico del Centro Vitelma?

En este sentido, la pregunta por la labor pedagógica del Centro Vitelma ha sido un punto de partida fundamental en el proceso; reflexionar la práctica educativa para impulsar acciones que transformen y que al tiempo respondan a los horizontes educativos de la educación popular y por supuesto sea congruente con los contextos en los que vivimos, procurando un actuar como docentes progresistas en el sentido que lo plantea Freire, para afectar positivamente el espacio en el que se vive, para hacerlo más justo y humano.

Al increparnos, vemos, actuar y desear, el panorama vislumbraba prácticas escolares diásporas, sin interrelación entre asignaturas, poco encuentro tanto de docentes como de estudiantes, prácticas dispersas que no apuntaban a un objetivo común, alejadas de la calle y de la vida en general, de los problemas y los saberes de los estudiantes y su barriadas, y por todo lo anterior, prácticas ineficaces para formar personas autónomas, participativas e inquietas por el conocimiento.

Así las cosas, fue necesario recordar aquello que mueve a Fe y Alegría como Movimiento de Educación Popular, y posteriormente relacionarlo con el PEI del Centro, soñar despiertos y echar a andar las iniciativas en un mundo vertiginosamente cambiante y globalizado, con principios y estructuras educativas frágiles, como la masificación escolar, el bajo reconocimiento de la profesión del maestro, la desmotivación de los alumnos, la resistencia al cambio de y otras situaciones que muchas veces desbordan la capacidad y el objetivo de la escuela. No obstante y a pesar de este panorama, estábamos convencidas que «la tarea de la escuela debe dirigirse a facilitar las estrategias necesarias para recoger, seleccionar, jerarquizar, interpretar, integrar y transformar la información desde un espíritu crítico en un conocimiento útil para su intervención en la realidad. Se trata de aprender a pensar por sí mismos, para deliberar, juzgar y escoger la base de sus propias reflexiones» (Zabala, 1999: 45).

Se trata es de comprender la escuela como un espacio que procure encuentros constantes entre las prácticas sociales y las prácticas académicas, como noción y acción de esfuerzo colectivo para que adquiera sentido la actividad humana y de esta manera poder trascender de lo fragmentado a lo complejo.

## 2. La experiencia de los proyectos como estrategia para provocar la interdisciplinariedad

Enseñar en y para la interdisciplinariedad implica enseñar para la complejidad, tener clara la necesidad de formar a los estudiantes en conocimientos, habilidades y valores cuyo fin apunte a saber asumir y resolver problemas que la vida y la sociedad ha de plantearles. Una de las estrategias posibles y en que se definió como alternativa viable fue el trabajo por proyectos, que implicaba necesariamente un escenario rico en posibilidades (cognitivas, de convivencia, entre otras).

La ruta o el camino, comienza por indagar e identificar con los profesores un ambiente de aprendizaje que pudiera resultar de amplio interés para los estudiantes. Posteriormente, se diseñan actividades llamativas (galerías, videos, canciones, poemas, salidas, etc.) relacionados con dicho ambiente, con el fin de generar inquietudes, preguntas y sensibilizar a los estudiantes. A partir de las preguntas que se recogen y clasifican, se define un problema o una pregunta generadora, que motiva y configura el proyecto y que articula los cruces y relaciones entre las diferentes asignaturas. Se definen algunos «productos» como excusa para que los estudiantes den razón de lo que aprendieron y de los momentos en los que se evidencia la interdisciplinariedad.

Estas actividades empiezan a definirse al comenzar el año. En la planeación y organización participan los docentes y directivos del Centro Vitelma. Una vez que se concretan y definen los proyectos por nivel, se procuran reuniones —mínimo una vez al mes— con el fin de definir y concretar actividades en las que converjan la mayor cantidad de docentes. El rol esperado de los estudiantes era de protagonistas y corresponsables de su propio proceso de aprendizaje; en este sentido, el rol profesor no es un transmisor de verdades sino un asesor, acompañante, mediador; es decir, que provoca, enseña y muestra al estudiante el camino para la aprehensión del conocimiento. Se generan contradicciones y se buscan vías de solución. El rol del docente se hace más exigente, al mediar entre el conocimiento científico y el escolar, un provocador de conocimientos.

### 2.1. La ruta de los proyectos: ¿cómo lo hacemos?

Fe y Alegría Vitelma ha establecido nueve pasos para la implementación de los proyectos de aula. Vale la pena tener en cuenta que la siguiente estructura no puede considerarse como una receta. Su diseño e implementación responde a momentos y necesidades precisas e incluso actualmente están siendo re-valoradas para su mejoramiento.



**Paso cero:** *pensar preguntas inteligentes.* El paso cero está orientado a ejercitar para «hacer buenas preguntas». Que no se respondan con sí o no, que pueda generar otras preguntas, que englobe otras preguntas. Es importante permanentemente hacer ejercicios (tanto con docentes como con estudiantes) que posibilite el acercamiento a la pregunta y la conjetura, a los tipos de preguntas, cómo generar buenas preguntas, por qué la pregunta. En fin, que ésta se vuelva parte fundamental de la cotidianidad escolar.

**Paso 1:** *pre-textos.* Este primer paso consiste en el diseño de ambientes pensados por lo docentes (rincones-excusas) que deben ser la plataforma, el contexto, de donde se generan las preguntas (preguntas generadoras). Una excusa puede ser una película, una pintura, salida de campo, canciones, caricaturas, lecturas, imágenes, periódicos, noticieros, poemas, la observación puntual de una situación, escuchar a Diana Uribe, en fin, la creatividad debe estar a la orden del día.

Algunos criterios para pensar y elegir los ambientes de aprendizaje. *Complejos:* con muchas facetas, no cerrada. *Sólidos:* que se pueda capturar conceptos. *Fascinante:* que despierte la curiosidad de los estudiantes. *Coyuntural:* que se relacione con sus intereses, necesidades o preocupaciones. *Investigable:* que exista información sobre el tema. *Significativos:* en términos de preocupaciones sociales. ¿Se relaciona con cuestiones sociales actuales y significativas? *Transferibles:* ¿son estos conceptos y destrezas aplicables a otros temas o situaciones de la vida? *Ejemplos de posibles pre-textos:* la alimentación ayer y hoy, el paso del tiempo, la música que nos gusta, usos y abusos del agua, viajando por América Latina, el transporte y sus cambios.

**Paso 2.** *Preguntando...ando.* Después de haber sensibilizado a los estudiantes con cada una de las excusas, los estudiantes deben formular por escrito preguntas sobre lo que no entendieron, aquello que les gustaría profundizar, qué les impactó, qué le produjo repulsión o agrado, entre otros. Posteriormente y una vez formuladas las preguntas, se forman grupos con el fin de hacer una primera clasificación bajo los siguientes *criterios:* Las preguntas más interesantes (que tenga contenidos, que pueda perdurar en el tiempo, avanzar en la investigación, impactante), las preguntas que engloban a otras, las preguntas que pueden generar otras preguntas.

**Paso 3.** *Jerarquización de las preguntas.* En equipo, los docentes retoman las preguntas que los estudiantes clasificaron y las jerarquizan teniendo en cuenta los mismos criterios que tuvieron los estudiantes. Las preguntas más interesantes (que tenga contenidos, que pueda perdurar en el tiempo, avanzar en la investigación), las preguntas que engloban a otras o que pueden generar otras preguntas,

las que invitan a establecer relaciones y que permiten hacer analogías. Posteriormente, las clasifican por áreas de conocimiento: *humanidades* (sociales, español, religión, inglés, filosofía, habilidades para vivir -HPV-), *ciencias* (matemática, naturales, física), *del hacer* (informática, electricidad, gestión, tecnología), *expresión libre* (Ed. Física, artística).

**Paso 4. Presentar las preguntas.** La clasificación final de las preguntas, realizada por los docentes, se presenta a los estudiantes y se les invita a que las cuestionen o confirmen si estas preguntas atienden realmente a las expectativas que ellos tienen. ¿Se sienten identificados con las preguntas? ¿Sus intereses están representados a través de estas preguntas? ¿Se sienten incluidos y dispuestos a trabajar estas preguntas? ¿Perciben que hay algún tema que no esté bajo estas preguntas y deba abordarse?

**Paso 5. En busca de un nombre...** Teniendo el amplio panorama de preguntas, se convoca al grupo a través de un concurso u otra estrategia, a darle un nombre creativo al proyecto, por ejemplo: *Colombia ¿del Sagrado Corazón?*; *¿Conocemos nuestras raíces?*; *Iguals pero diferentes*; *Bogotá: un espacio maravilloso*; *¿En qué momento se jodió Colombia: historia de las violencias?*

**Paso 6. Por dónde iniciar.** El equipo docente (directores de curso) hace selección de preguntas con las que consideran debe iniciar el proyecto. Previa socialización con los docentes del nivel respectivo con el fin de validar dichas preguntas y definir de qué modo cada asignatura puede aportar a dar respuesta a las preguntas.

**Paso 7. Meta general del proyecto.** A partir del contexto del proyecto, los directores de curso diseñan la meta del proyecto que debe ser lo suficientemente amplia para que se vea involucrado el mayor número posible de asignaturas. Se tienen en cuenta elementos como: un verbo que identifique un tipo de conducta directamente observable, un contenido concreto, una circunstancia en la que se quiera observar la acción (oral, gráfica, escrita...).

*Ejemplo 1:* Conocer mediante la construcción colectiva, las características y dimensiones históricas, sociales, culturales, políticas, ambientales e ideológicas de Bogotá, como una fuente de recursos para su crecimiento personal y comunitario.

*Ejemplo 2:* Reconocer algunos elementos del entorno natural (calle, barrio, árboles y animales) y urbano (edificios, calles, vehículos...), y enumerar algunas de sus características más relevantes (respecto a calles: anchas, estrechas, largas, cortas; viviendas: bloques, casas individuales, inquilinatos; vehículos: muchos, pocos...) de la ciudad de Bogotá.



**Paso 8. Meta por asignatura.** Se diseña a partir de la meta del proyecto y debe ser mucho más específica, ya que atiende a una asignatura; sin embargo, no se debe perder de vista el panorama que ofrece la meta general. Algunos ejemplos:

*Ejemplo 1:* Identificar y reconocer la importancia de los medios naturales y geográficos de Bogotá, como una posibilidad de reflexión frente al cuidado y preservación del entorno.

*Ejemplo 2:* Comprender y dar razón de las múltiples variables o ámbitos de la globalización como fenómeno que afecta la vida a nivel económico, político y social.

## 2.2. Algunos resultados

Los proyectos desarrollados en los dos últimos años en Fe y Alegría Vitelma, han apuntado a la interdisciplinariedad y creemos que han generado pequeños cambios a la hora de mejorar los aprendizajes y las prácticas educativas.

Así se leen las reflexiones planteadas por algunas de las autoras de los proyectos:

*Considero que sí se ha dado la interdisciplinariedad aunque no completamente, pues aún nos falta trabajar más para que se dé realmente, durante el transcurso del año la mayoría de las creaciones o evidencias obtenidas se realizaron en conjunto dependiendo las áreas que por temáticas se les facilitó unirse... Un ejemplo del proyecto Detrás de cámaras, fue trabajado por las asignaturas de tecnología, informática e inglés. Informática se encargaba de la parte investigativa, de formatos, fichas técnicas, folletos informativos, presentaciones, diapositivas, uso de los objetos, edición del material, entre otros; inglés apoyaba con palabras y conceptos encontrados netamente en este idioma, explicando su significado y profundizando en el mismo; tecnología se encargaba de la construcción de estas tomando como referencias los principios y evolución de la fotografía y el video, investigadas previamente. El área de sociales y habilidades para vivir se unieron para crear una cámara manual y sacar fotografías reales de los estudiantes con técnicas educativas y así luego aplicando la creatividad y otras habilidades a la hora de ponerle un marco y hallarle un sentido a estas. Las asignaturas matemáticas y ciencias naturales explicaban algunos principios de los efectos creados con las cámaras fotográficas y de video y relación con el cuerpo humano, en relación a los sentidos, percepciones, capacidades, etc. Las asignaturas de artística, Educación Física y español se unieron creando escenografía, repartiendo personajes, ensayando obras, coreografías, vestuario, etc. ...Bueno, palabras más, palabras menos, el trabajo se hizo con el aporte de todos para un fin común, de esta manera se trabajaron las diversas temáticas del proyecto buscando la interdisciplinariedad entre estas, ello se observó durante todo el año ya que*



*como lo mencioné anteriormente, período a período nos reuníamos y así se facilitaba en las reuniones planear el trabajo a realizar, dando continuidad al proceso realizado (Proyecto «Detrás de Cámaras», 2009).*

*(...) En el proyecto «Jugando a ser exploradores por mi ciudad», hicimos transversales muchos conceptos de diferentes áreas: en matemáticas, resolución de problemas aditivos simples y compuestos, con las ventas del mercado; duración de recorridos del transmilenio, cantidad de pasajeros, pago de los tiquetes, etc. También, conceptos de longitudes, planos, diferentes magnitudes evidenciándose la construcción de nuestra maqueta de la ciudad (...) En el área de Naturales aprendimos sobre árboles nativos, relaciones entre seres vivos, cuidados de nuestros cerros orientales y manejo de basuras en la ciudad. (Proyecto «Jugando a ser exploradores por mi ciudad», grado tercero, 2008).*

Los testimonios anteriores dan cuenta de los acercamientos al trabajo interdisciplinario, esfuerzos que comienzan a hacer parte de los contenidos de aprendizaje, no ya desde lo fragmentado (por asignaturas) sino desde lo complejo (la interrelación).

Sin duda, establecer las múltiples relaciones entre los contenidos de las diferentes asignaturas no es nada fácil: implica renunciaciones, pero, sobre todo, exige reconocer que las ciencias tienen limitaciones y carencias para que por sí solas, den razón de un fenómeno natural o una situación social, además de ser insuficientes para dar respuesta a una formación integral y diversa. La interdisciplinariedad es una apuesta por la ruptura de las fronteras de las disciplinas, por la permeabilidad de las mismas para beber de otras mieles, por comprender que las realidades sociales y naturales no se advierten desde la fractura disciplinar sino desde la articulación, la interrelación, la reciprocidad y los intercambios. Esta iniciativa necesita generar encuentros ricos en discusión, tanto de docentes como de estudiantes; exige la flexibilización curricular, la hibridación de disciplinas, la circulación de conceptos, las mezclas fecundas que permita una visión holística e integradora de la práctica educativa.

A continuación se resaltan algunos logros que se hicieron visibles en el proceso de sistematización:

### **Cultivar democracia es posible desde el trabajo por proyectos**

Es claro que los objetivos educativos de cualquier nación aspiran a construir un perfil de ciudadano; es decir, que no atienda exclusivamente a la dimensión cognitiva, sino que también forme en dimensiones como las personales, profesionales, sociales, entre otras.

Atender a ello es —por estos días— cada vez más complejo, pues el panorama social y especialmente el de niños y jóvenes de sectores populares, no es halagüeño, a lo que se suma el impacto de la gran industria cultural, que es quien propone y delinea ritmos y estilos de vida, como se expone a continuación: «la tolerancia superficial entendida como ausencia de compromiso y orientación, la competencia salvaje, el individualismo egocéntrico junto al conformismo oficial, el reinado de las apariencias, de las modas, del tener sobre el ser, la exaltación de lo efímero, la obsesión por el consumo» (Pérez Gómez, 1999: 47). Estas prácticas de nuestra sociedad hacen parte y permean los muros de la escuela. En este sentido, continuar con prácticas pedagógicas que no son alternativas, que están anquilosadas en la historia, es dar palos de ciego a un problema y a unas necesidades que exigen iniciativas que impacten y transformen.

Los siguientes fragmentos permiten evidenciar algunas huellas de otros aprendizajes:

En el proyecto «El agua principio y fuente de vida», cuya meta era crear conciencia en los niños sobre la importancia de preservar y cuidar el agua para el bienestar del planeta y por lo tanto de la vida, tuvo incidencia en ellos ya que aun viven pendientes del cuidado del agua en el colegio; realizamos salidas a lagos como el del Simón Bolívar, los diferentes pisos térmicos en el Jardín botánico y por último, una salida a Sisi Acupark, todo con la misma gestión de conseguir fondos por nuestros propios medios y ahorrarlos en una alcancía. Con respecto al área de Sociales, se afianzaron los conceptos de algunas reglas y pactos de convivencia entre el grupo. Tocando puertas, como La Alcaldía de Bogotá, Transmilenio, Divercity y Maloka, logré que los niños salieran del barrio, ya que la mayoría no habían montado en Transmilenio, mucho menos conocían Divercity ni maloka (...) Después de ahorrar durante todo un año con las ventas de mercado de pulgas, logramos reunir la entrada a Divercity para cada uno (...) (Proyecto «El agua, principio y fuente de vida», grado tercero, 2009).

(...) Los estudiantes se quejaban por los materiales que necesitaban para realizar sus trabajos, pero esto no era inconveniente porque con unos cuantos que consiguiéramos había para todos, cosa que a ellos no les simpatizaba mucho, pero fueron aprendiendo a aprovechar y administrar los recursos con los que contábamos, así esto no fue obstáculo y pudimos continuar nuestro proyecto; claro que esta molestia en algunas ocasiones generaba preocupación por parte de los docentes al ver que no todos los materiales se podían conseguir fácilmente, pero tampoco era imposible; por eso nos valimos de los contactos con los padres de familia para poderlos obtener, ya fueran de sus casas, trabajos, prestados o donados (Proyecto Detrás de Cámaras).

Los anteriores fragmentos dan razón de la creatividad y de la búsqueda de posibilidades, de encontrar razones para el optimismo, elementos que no suelen en-

señarse. En la escuela se enseña «democracia» en lugar de vivirla; se enseña la solidaridad en lugar de propiciar espacios para fortalecerla; se enseñan valores porque los estamos desusando, hay que enseñar autonomía en lugar de dar confianza, se obliga a participar en lugar de incentivarla, en fin, la lista puede hacerse larga.

En este sentido, la propuesta de trabajar de forma interdisciplinar puede convertirse en la construcción de ambientes y escenarios propicios para cultivar la democracia —que no solamente se trata de la elección del personero— para facilitar aprendizajes desde la praxis, la reflexión, la convivencia democrática y el reconocimiento del otro y por ende de la diferencia y el conflicto. Cultivar democracia en la escuela supone «(...) la participación de los miembros de la comunidad en las diversas tareas que allí se llevan a cabo. (...) la participación en la gestión del centro; la participación en la elaboración y aplicación de proyectos, y la participación en el trabajo escolar y en la regulación de la convivencia en el grupo-clase y en el conjunto del centro» (Puig Rovira, 1996: 29).

### **Las tensiones y conflictos como posibilidad de aprendizaje**

Las tensiones son inevitables y por fortuna, inevitablemente enriquecedoras si se reconocen como elementos que hacen parte del cambio y posibilitan la transformación.

Un ejemplo de ello fue haber hecho conciencia de la enorme importancia de partir de lo que hay y no de la ausencia; es decir, *ver* el agua que hay en el vaso y no lo que falta para llenarse. Hacemos referencia a esto, pues fue uno de nuestros primeros aprendizajes. Los debates y cambios que se dieron en las preguntas vivieron varias experiencias que obligaron a *ver la riqueza*, a identificar de lo que puedo echar mano; esto cambia la perspectiva, permite ver con otros ojos, ubica en una puerta de entrada y no de salida, y por su puesto dispone para la transformación.

Además de las tensiones que logran recogerse de manera oral, escrita o corporalmente, hay otras que trascienden lo evidente y se enredan en los sentires, habitan lo íntimo y se quedan en lo que no se logra expresar fácilmente. Éstas se convierten en incertidumbres y miedos a lo desconocido, en fuertes aprehensiones a vivencias y experiencias de años —en ocasiones cómodas y paralizadas— que se dan por buenas y terminadas. La incertidumbre deja de ser tensión si se ve desde otra orilla; eso es lo que nos debemos permitir, ver desde otro flanco, desde la riqueza y la posibilidad.

### **Conclusiones provisionales y nuevos desafíos**

El trabajo por proyectos no finaliza, continúa. El proceso de sistematización nos ha permitido repensar, reordenar y rehacer las experiencias; ha sido un modo



de ver el pasado con ojos de presente y futuro. Hacer un inventario pero no para saber de un haber, sino para enriquecerlo y proyectarlo.

En este caso se ha comprendido que la construcción colectiva ha de convertirse en una forma de expiación y en un conjuro. Lo primero, comprendido como una forma de reparar lo que se construyó bajo pocas miradas y distante de los que hacen viva una idea —los maestros—. El conjuro como invocación a la confianza propia y a la confianza en el otro y una evocación de la innovación como resistencia a prácticas pedagógicas añejas y descontextualizadas.

Implementar el trabajo por proyectos requiere de tiempos y dinámicas alternativas. Es un sinsentido insistir en innovación si las estructuras mediatas no intentan flexibilizarse y por el contrario se convierten en obstáculos a los cuales «toca» atender o buscar alternativas para asumir.

Específicamente hacemos referencia a los planes de estudio de Fe y Alegría. Trabajar de manera interdisciplinar y sobre todo con la intención de hacer investigación requiere dejar de ver los temas y los contenidos como un fin. Éstos han de ser el medio, el vehículo que permite desplazarse y llegar a un lado u otro. Fe y Alegría tiene clara la alternativa, la necesidad de que su propuesta educativa sea contextualizada, conectada con la realidad, con la vida... pero para hacerlo se requieren planes de estudio menos lineales, más inclusivos y flexibles, menos prediseñado, ricos en alternativas y posibilidades de interrelación disciplinar. He aquí un reto.

Enamorarnos, en-cantarnos, seducirnos, motivarnos y provocarnos ha de ser un reto muy importante protagonizado por los afectos y la confianza. Ser creativos para alimentar la emocionalidad, pues allí se juegan las acciones, las ganas y las utopías.

Este ha sido nuestro camino andado, rico en experiencias, en certidumbres e incertidumbres, pero sobre todo, en aprendizajes.

## Bibliografía

Cajiao R., Francisco, *Instrumentos para escribir el mundo. Escritura, lectura y política en el universo escolar*, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 2005

Colegio Fe y Alegría Vitelma, *Informe de autoevaluación*, año escolar, 2006

Fe y Alegría, *Propuesta Pedagógica Nacional*, Bogotá, 2005

Freire, Paulo, *Pedagogía de la indignación*, Ediciones Morata, Madrid, 2001

Puig Rovira, «La escuela, comunidad participativa». En *Revista Cuadernos de Pedagogía*, N° 253, Barcelona, diciembre de 1996

Vasco, Carlos E., «Ser o no ser investigador: He ahí el problema». En *Revista Internacional Magisterio*, N° 27, junio –julio de 2007

Zabala, Antoni, *Enfoque globalizador y pensamiento complejo. Una respuesta para la comprensión e intervención de la realidad*, Editorial Graò, Barcelona, 1999

